

## COMENTARIOS SOBRE EL ANIVERSARIO DE LOS HECHOS OCURRIDOS EL 2 DE OCTUBRE DE 1968, A CARGO DE LOS GRUPOS PARLAMENTARIOS REPRESENTADOS EN LA CÁMARA DE DIPUTADOS

*Fuente: Versión Estenográfica de la Cámara de Diputados del 02/10/03.*

El siguiente punto del orden del día es comentarios sobre el aniversario de los hechos ocurridos el 2 de octubre de 1968. Para hablar sobre este tema se han registrado los siguientes diputados:

Jesús González Schmal, por el Partido de Convergencia; Joel Padilla Peña, por el Partido del Trabajo; Alejandra Méndez Salorio, por el Partido Verde Ecologista de México; Pablo Gómez Álvarez, por el Partido de la Revolución Democrática; Jorge Triana Tena, del Partido Acción Nacional y Carlos Flores Rico, del Partido Revolucionario Institucional. En consecuencia, se concede el uso de la palabra al señor diputado don Jesús González Schmal, del Partido de Convergencia, hasta por 5 minutos.

**EL DIP. JESÚS GONZALEZ SCHMAL:** Con su anuencia, señor Presidente. Ciudadanos y ciudadanas diputados:

Cómo no traer a la memoria histórica de la patria, que nunca debe abandonar este recinto, el dramático suceso del 2 de octubre de 1968, en la Plaza emblemática de las Tres Culturas: la prehispánica, colonial y moderna, donde seguramente cientos de jóvenes fueron masacrados a fuego encontrado de dos frentes armados y preparados por la misma mano en el poder público.

Eramos todavía estudiantes de derecho, el cordón militar alrededor del área de Tlaltelolco desde la entonces Avenida San Juan de Letrán, a la altura de la Plaza de Garibaldi, nos impidió a llegar a quienes con retraso no pudimos arribar a la celebración del mitin con la anticipación necesaria. Desde ahí, sin embargo, nos constó la luz de bengala desde el helicóptero que antecedió las ráfagas de metralla que se cebaron sobre la multitud inerte que presa del pánico buscaba el menor resquicio, pórtico o la inserción inmóvil entre otros cadáveres, para evitar nuevas descargas mortales.

El círculo de protección militar se abrió para dispersarnos cuando se apagaron las luces en las luminarias públicas y con injurias y amenazas se nos replegó para dar entrada a los camiones de redilas que sacaron los cadáveres para su traslado a la fosa común y de las ambulancias que recogieron a los heridos en sanatorios públicos de emergencia, previamente tomados por la defensa y la Policía Judicial Federal y las "julias" donde se amontonaron los sobrevivientes sospechosos que no pudieron salir del área y que fueron trasladados al Campo Militar número 1.

Jóvenes entonces, nos acogieron los vecinos del primer cuadro para pasar la noche escondidos y no exponernos a ser aprehendidos cuando ya el estado de sitio había sido declarado sobre la ciudad y en particular el primer cuadro. El terror, la angustia a la vez que el coraje y la indignación, nos ardían el estómago cuando se iba esparciendo la noticia del saldo trágico de lo ocurrido. Ya de día y cruzando la valla militar, separados sin provocar la reacción de los soldados que con tanques y armas de alto poder habían abarrotado el Zócalo. Al salir por separado debíamos encontrarnos en las oficinas de Acción Nacional, a cuya organización juvenil pertenecíamos, que se encontraba en esa fecha en un viejo edificio de la calle de Serapio Rendón. Ahí se encontraban ya en sesión permanente el Comité Ejecutivo Nacional al que pertenecíamos como miembros de la Secretaría Juvenil, y de la comisión respectiva. Nos acogieron y nos incluyeron en la disertación y análisis de lo ocurrido.

Bajo la Presidencia de Adolfo Cristlieb Ibarrola eran entonces diputados del partido maestros universitarios de la estatura de Rafael Preciado Hernández, Efraín González Morfín, Abel Martínez, Miguel Estrada Iturbide y el propio Cristlieb, que con José González Torres y Limón Mauder esa tarde tomaron la decisión de que en la sesión siguiente, del día siguiente de la Cámara de Diputados, la diputación del PAN, sin concesiones, sin reservas, condenaría la masacre y haría responsable al Presidente Gustavo Díaz Ordaz del incalificable crimen y las consecuencias de daño inferido al crimen, a la dignidad de México y ante la eminencia de las olimpiadas que en días sucesivos se celebrarían, solicitaría que en manifestación de duelo, se suspendieran, con la seguridad de que el mundo lo entendería en ese difícil agobiante día.

Simplemente concluyo testimoniando el respeto, la verticalidad, la postura de quienes maestros universitarios y entonces universitarios activos, defendimos al país, defendimos la democracia y hoy ese recuerdo y hoy esa lucha inspiran nuestra presencia en esta Cámara, e inspirará siempre los actos a favor de un gobierno democrático y contra la simulación, contra la barbarie y contra la violencia desde el poder público.

Muchas gracias.

**EL PRESIDENTE:** Gracias, diputado.

Para hablar sobre el mismo tema, se concede el uso de la palabra al señor diputado don Joel Padilla Peña, del Partido del Trabajo.

**EL DIP. JOEL PADILLA PEÑA:** Con la venia de la Presidencia.

Compañeras y compañeros legisladores:

La historia reciente de México se divide entre un antes y un después, después del Movimiento del 68.

Hoy hace 35 años el Movimiento Estudiantil de 1968, sintetizó la rebeldía de una nación en busca de su democracia. La soberbia y la prepotencia del régimen y del gobierno en turno, prefirió el uso de la violencia y derramar la sangre de estudiantes y del pueblo, antes de ceder al más mínimo reclamo democrático.

El pueblo de México ha reconocido desde entonces el alto precio que representó la muerte de cientos de estudiantes, trabajadores, mujeres y niños para iniciar el largo camino de la democracia en nuestro país.

Mienten y se engañan quienes quieren hacerle creer a la sociedad mexicana que con el resultado electoral de julio del 2000, empezó la democracia en esta nación. Cada voto limpiamente emitido, limpiamente contado, tiene detrás de sí, el sacrificio y el dolor de miles de familias.

El Movimiento Estudiantil de 1968, es un eslabón, el más significativo en nuestra historia reciente, de la larga cadena de mexicanos que han ofrendado su vida para construir un país justo y democrático.

Sin embargo, nos seguimos lamentando que aquellos trágicos sucesos sigan aguardando la luz de la verdad y que se castigue a los culpables de esa masacre. Seguimos sin saber los nombres de todos los responsables de la masacre, sigue presente la impunidad; la impunidad es el rasgo más característico del crimen de Estado.

El Movimiento del 68, no sólo es el hito en el inicio de la ruta que hoy debe seguir de la ruta que hoy debe seguir nuestra construcción democrática, fue también un ejercicio vivo de la democracia.

El Consejo Nacional de Huelga, sus asambleas, sus debates, la autogestión popular, las decisiones mayoritarias desde abajo, el derecho a las minorías, la elección de representantes y la revocación de mandato, fueron el ejemplo vivo y pionero de las figuras de la democracia participativa que hoy reivindicamos, con sus formas y procedimientos de hacer política y de enfrentar al poder, sembraron las fecundas semillas que seguimos y seguiremos cultivando; sólo así, no repetiremos el pasado autoritario.

El Movimiento Estudiantil de 1968, también fue ejemplar en la lucha por mejorar la educación, la libertad de cátedra, la calidad de la formación profesional, el futuro de los egresados y la multiplicación de los centros de estudio en todos los niveles. Esta lucha sigue vigente y hoy cobra más importancia en las condiciones del mundo actual y del atraso que sigue marcando la vida nacional.

Hoy la sociedad mexicana reclama para los jóvenes, mejores oportunidades y expectativas de vida, no queremos gente con diploma pero sin trabajo. La realidad de México exige fortalecer los fondos para la educación en todos sus niveles y en particular a las instituciones públicas de educación superior.

El atraso, la pobreza y la injusticia no podrán superarse si no se fortalece la educación.

En tanto que el movimiento estudiantil del 68, simboliza una lucha de gran trascendencia para la memoria histórica de este país, el grupo parlamentario del Partido del Trabajo presentará próximamente al Pleno de esta Cámara, una iniciativa de reformas para que cada dos de octubre la Bandera Nacional sea izada a media hasta en memoria de quienes fueron brutalmente masacrados por las fuerzas represivas del Estado.

Sabemos que el movimiento del 68, forjó incontables luchadores sociales que han entregado su vida a la democratización de nuestra nación, por eso, hoy no podemos dejar de mencionar el nombre de nuestros compañeros legisladores Salvador Martínez Della Rocca, El Pino, y Pablo Gómez Álvarez, aquí presentes, así como de los otros muchos destacados mexicanos que se forjaron al calor de los acontecimientos del 68 y que son destacados dirigentes sociales que siguen apostando por un México justo, democrático y próspero.

¡Viva el movimiento popular de 1968! ¡Viva la memoria de todos los caídos en el 68!

Ciudadano Presidente, solicito solicite a esta Asamblea guardar un minuto de silencio por los masacrados el dos de octubre de 1968. Es cuanto.

**-EL C. PRESIDENTE:** Gracias, señor Diputado. Se atenderá su solicitud al término del turno de oradores.

Tiene el uso de la palabra para hablar sobre el mismo tema, la diputada Alejandra Méndez Salorio, del Partido Verde Ecologista de México.

**-LA DIP. ALEJANDRA MÉNDEZ SALORIO:** Con su permiso, señor Presidente. Compañeras y compañeros diputados:

El dos de octubre de 1968, es una fecha que no quedará sólo en la memoria de sus protagonistas, fue una parte de la historia de este país. El movimiento estudiantil fue reprimido en la matanza de la Plaza de las Tres Culturas, donde el gran problema para el gobierno en 1968 era la exigencia de la libertad por parte de los jóvenes mexicanos. Las movilizaciones no surgieron por azar o por coincidir con los conflictos del sector obrero, con el campesino, con la clase media, con los estudiantes, con universitarios e intelectuales que tenían el país, no, tuvo una influencia del exterior.

El movimiento y sus consecuencias se generaron de una resultante histórica que inició en Francia y en la mayor parte de Europa, con movimientos estudiantiles de protesta en contra de los gobiernos, aunado al triunfo de instaurarse el gobierno socialista de Cuba; la Guerra Fría, el cuestionamiento permanente de la juventud.

En 1968, fue un movimiento tomado, elaborado y convertido por algunos intelectuales en un problema de libertad, en un problema de derechos, en un problema legal; se generaron protestas mucho más allá de lo que el gobierno esperaba, no midió las consecuencias de controlar con represión las manifestaciones que se convirtieron en una rebelión de gran alcance, sobre todo y citando un caso específico, el ocupar con militares la Escuela Nacional Preparatoria, lo que produjo una reacción de rechazo, no sólo los preparatorianos, sino también en los universitarios, politécnicos, obreros, sociedad civil e intelectuales.

La incapacidad de la autoridad por la falta de una estrategia de control por los opositores, creó sin pensar una campaña que tuvo varias etapas encaminadas a desvirtuar el movimiento.

La primera, fue sembrando el terror al tomar por asalto la Vocacional Número Siete, con el pretexto de imponer el orden que se había quebrantado por una riña entre estudiantes.

Por ello, el entonces Presidente de la República Gustavo Díaz Ordaz, el cual tenía la creencia de que el comunismo fraguó un plan para desestabilizar México, expone el famoso discurso de la mano tendida, donde señaló: "los que no estrechen mi mano, no son mexicanos".

Ante esa declaración, los estudiantes la interpretaron como señal de un mayor hostigamiento, y en consecuencia, convocaron a una manifestación silenciosa el 13 de septiembre.

Sin embargo, fue hasta que el Ejército entró a Ciudad Universitaria, en una segunda etapa de la represión, en donde se creó un estado de tensión y esto generó que la sociedad estuviera más atenta.

Una vez que la ciudadanía se encontraba aterrorizada por más casos de armas, heridos y algunos muertos, el movimiento estudiantil ya se encontraba sensible y atacado y a pesar de esta situación vino la tercera etapa: Tlatelolco en la Plaza de las Tres Culturas.

Fue en este mitin donde se dio un enfrentamiento entre estudiantes y el ejército, que culminó en una masacre que lesionó orgánica y espiritualmente al movimiento, pero no mató la idea de libertad y democracia.

Después de 35 años la niebla del silencio todavía esconde muchos detalles de lo que pasó. ¿Cuál el número exacto de los muertos y desaparecidos? es vergonzoso que a esta fecha no conozcamos la verdad. En el año de 1968 se presentó una transición democrática que significó más de 30 años dolorosos, trágicos y costosos políticamente para nuestro país.

Debemos tomar en cuenta estos hechos y aprender de los errores para deliberar racionalmente nuestros problemas con tranquilidad, tolerancia y sobre todo, con el respeto de unos a otros.

Por esta razón son importantes las alianzas entre las distintas fuerzas política en México, que han sido fundamentales en distintos momentos históricos y por ello hay que seguirlas impulsando para crear los consensos que tanto requiere el país.

Para la fracción parlamentaria del Partido Verde Ecologista de México, el interés fundamental es respaldar proyectos que realmente tengan un beneficio para la sociedad y el país. Conocer la verdad y castigar a los culpables de 1968, no es una demanda política, es una exigencia histórica.

Muchas gracias.

**-PRESIDENTE:** Gracias diputada.

Tiene el uso de la palabra para hablar sobre el mismo tema, el señor diputado don Pablo Gómez Álvarez, del Partido de la Revolución Democrática.

**-DIP. PABLO GOMEZ ALVAREZ:** Ciudadanos diputados:

El movimiento estudiantil de 1968 fue un movimiento civil, pacífico, democrático, cuyo objetivo era establecer en México las libertades democráticas. Fue el primer movimiento por la democracia política de carácter nacional, general, en la historia posrevolucionaria del país.

Los jóvenes de entonces no exigíamos nada para nosotros, como no fuera todo, en tanto ciudadanos de la República y pensando en la República.

El movimiento sin embargo, ha sido señalado como una revuelta organizada a trasmano por políticos del régimen que se disputaban la presidencia de la República. La tesis oficial era otra: una conspiración producto de un plan elaborado desde el extranjero. Así quedó la posición del Ministerio Público en el proceso que se abrió contra los dirigentes del movimiento.

Han pasado 35 años, 35 años de impunidad. Los 12 mil 783 días que han transcurrido, han sido días de impunidad. Los dirigentes estudiantiles fuimos encausados, sentenciados a 16 años de prisión por un juez de consigna. El gobierno fue el responsable de la masacre, del encarcelamiento de los dirigentes y de la campaña de medios en contra del movimiento.

Estos 12 mil 783 días de impunidad deben terminar. Deben ser enjuiciados los presuntos responsables de estos hechos de represión, de genocidio, de terror.

Para que haya justicia nueva tiene que haber justicia a secas y no ha habido justicia; ha habido impunidad. No se puede acabar en México con el estado de las impunidades sin hacer justicia y sin acabar con la impunidad.

La justicia no puede dar la espalda a los hechos del pasado porque eso es impartir injusticia. La Corte debe resolver el asunto que tiene en sus manos a propósito de un amparo de torturadores del viejo régimen para declarar que estos delitos no prescriben.

Los delitos del 2 de octubre y de otras fechas del 68 no prescriben, no se puede aceptar que hayan prescrito.

Y el otro problema es un problema de orden político. El Partido del viejo régimen no ha hecho la menor autocritica. Sostiene la tesis, sostenida entonces, de que la represión había salvado las libertades. La tesis verdadera, la que ese Partido no ha querido aceptar después de 35 años, es que la represión fue para impedir las libertades democráticas en México.

Y en la memoria de nuestros mártires, nosotros simplemente pedimos, 35 años después, justicia, justicia, justicia. Esa es una de las divisas de la democracia por la que luchamos hace 35 años. Muchas gracias. (aplausos)

**EL C. PRESIDENTE:** Gracias, diputado.

Para hablar sobre el mismo tema se concede el uso de la palabra al señor diputado don Jorge Triana Tena, del Partido Acción Nacional.

**EL C. DIPUTADO JORGE TRIANA TENA:** Con su permiso, diputado presidente. Tiene razón el diputado González Schmal: sólo hubo un partido que se manifestó abiertamente en contra de la degradante, despreciable y vergonzosa matanza del 2 de octubre del 68. El Partido Acción Nacional.

Y sí, en 1933 el entonces rector de la Universidad y a la postre fundador del PAN, Manuel Gómez Morín, al lado de profesores y estudiantes dieron todo en busca de la defensa de la autonomía universitaria. Por lo mismo cómo no íbamos a encolerizarnos cuando la incapacidad de Díaz Ordaz lo llevó a tomar con el Ejército el edificio de San Ildefonso mediante un bazucazo.

Cómo no íbamos a levantar la voz cuando, a pesar del activismo del rector Barros Sierra y de miles de estudiantes en pro de la autonomía universitaria, a principios de agosto, la Ciudad Universitaria fue ocupada por el Ejército.

Cuando los diputados del PRI, en 68, pretendían aprobar un punto de acuerdo que respaldaba a Díaz Ordaz y su matanza del 2 de octubre en Tlatelolco, el diputado panista Gerardo Medina sostuvo en tribuna lo siguiente:

"No hay diálogo porque las balas nunca han sido instrumentos de diálogo y a pesar de ello hoy, aquí, estamos los diputados de Acción Nacional y votaremos en contra de este documento porque la sangre de muchachos estudiantes, de menores de edad, de civiles, de policías y de soldados, sangre toda ella de mexicanos, todavía no acaba de secarse en Tlatelolco".

Con orgullo lo decimos: fuimos la única fuerza política en oponernos. Qué lástima que el PRI no pueda decir lo mismo porque tiene que cargar en su historia partidista con la vergonzosa página del apoyo a aquella matanza. Un triste recuerdo, tan intenso y firme, tan hiriente y vivo como el que hasta el día de hoy siguen sufriendo los familiares de los acaecidos aquella tarde de otoño.

Y qué lástima también que el PRD, aun cuando se empeña en venderse como el Partido reivindicador y emancipador de las causas sociales, no pueda borrar de su pasado que su líder moral y fundador, Cuauhtémoc

Cárdenas Solórzano, agradecería al presidente Díaz Ordaz todo su apoyo y trabajo, tal y como lo hizo en noviembre de 1968, en Melchor Ocampo, Michoacán. Y jamás le reprochó siquiera el haber ordenado la matanza. Los mexicanos deben saber la posición que asumieron los partidos en aquel trascendental año del 68 porque hoy, a 35 años de aquella vergonzante matanza, nadie pasa a defender la infortunada postura de Díaz Ordaz. Pero sí lo hicieron priistas y hoy expriistas. Así lo hizo también el general Lázaro Cárdenas del Río en un comunicado enviado a los medios de comunicación el 6 de octubre de ese mismo año, en el que afirmaba que los muertos eran representantes de fuerzas enemigas de las instituciones y del país, que las mujeres, adultos, jóvenes y niños asesinados eran parte de fuerzas espurias y que una rápida terminación del conflicto las detendría y anularía. Todos celebraron la matanza menos Acción Nacional. Y reitero, ojalá y supieran el orgullo que sentimos al decirlo y la tristeza al saber que fuimos los únicos.

Compañeros legisladores: Hemos aquí reunidos después de 35 años de aquel triste otoño en Tlaltelolco; mucho tiempo, pocos avances; más preguntas que respuestas.

Quiero invitar a todas las fuerzas políticas a que asumamos en serio la responsabilidad que como actores tenemos. Invito al PRI a que asuma con responsabilidad que el apoyo dado al gobierno de Díaz Ordaz y sus funcionarios, sólo nos alejó de la verdad para esclarecer lo acontecido y que ustedes, diputados del PRI, deben presionar a los entonces funcionarios involucrados, incluyendo al ex presidente Echeverría, para que aporten todos los elementos que esclarezcan lo ocurrido, porque sin importar quien caiga, los mexicanos seguimos exigiendo justicia.

Invito también al PRD a que asuma con responsabilidad la incongruencia de aquellos que respaldaron la posición de Díaz Ordaz, porque muchos de sus hoy militantes sentían de cerca el calor de la metralla el 2 de octubre, otros más, el único calor que sentían era el del cobijo que les daba el régimen.

De igual forma Acción Nacional asume la responsabilidad que nos compete al ser gobierno, porque aún hay mucho que hacer en la búsqueda de la verdad.

Seguiremos presionando y vigilando el trabajo de la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado, porque hasta el momento han sido pocos los resultados y el tiempo apremia, porque México así lo exige. Y porque ya lo dijo Manuel J. Clouthier: "Debemos dejar de llorar el México que se frustró y empezar a construir desde ahora el México que puede y debe ser".

Que se haga justicia. Muchas gracias.

- **EL C. PRESIDENTE:** Gracias, señor diputado.

Tiene el uso de la palabra para hablar sobre el mismo tema, el señor diputado don Carlos Flores Rico, del grupo parlamentario del Partido Revolucionario Institucional.

- **EL C. DIP. CARLOS FLORES RICO:** Decía James Lowental, prestigiado historiador: "El pasado es un país extraño": Sostenía que por la distancia, que por la lejanía en el tiempo, el pasado era en realidad un permanente presente, más que una reliquia fetichista, el pasado se revisa siempre a la luz del acontecer contemporáneo.

Si habláramos de nuestras dolencias colectivas, el 2 de octubre, nunca un historiador fue tan objetivo. Esa fecha que marcó nuestras vidas, jamás se irá. Quizá a la manera de la escolástica pudiéramos decir que en el recuerdo llevamos la penitencia.

El 2 de octubre no se olvida y el MURO tampoco ¿eh?

Según los testimonios vivos y las evidencias, esas evidencias, tercas evidencias, esa tarde el movimiento estudiantil y la patria entera experimentaron la más dolorosa cornada que no se había visto desde el fin del conflicto armado del principio del siglo XX.

No hay verdad histórica de lo acontecido, ni siquiera con el PAN en el gobierno, ¿eh? Para empezar ni por el número exacto de las víctimas, de los detenidos, de los afectados. Confusión, traspapeleo, tergiversaciones, uso político, intereses, han conseguido, unos aduciendo equis o zeta, otros tapando, otros ampliando, que se opaque lo acontecido.

A 35 años de aquella tarde gris, ¿qué es el 2 de octubre para nosotros? ¿Qué es aquí y ahora? Para mi recuerdo, quizás un estudiante temeroso, corriendo por avenida Juárez, viendo en el aparador la sangre de un rostro con unos toletazos institucionales, pero hay mucho más. Para otros, menos afortunados en su grandeza, un espacio mortuorio de gloria; de gloria pero mortuorio, mortuorio pero de gloria. No lo vamos a olvidar.

Y la lección es elemental: la historia, la gran maestra de la vida. Octavio Paz dijo alguna vez que '68 es un año axial. Tenía razón, ya aquí lo dijo Alejandra hace unos minutos: el baño francés, la insurgencia italiana, la revuelta en Alemania, las universidades americanas en la primavera, Praga y nuestro gran túnel del tiempo: la noche triste.

Parteaguas de sí mismo '68 es la puerta por la que se inició la ya prolongada marcha fúnebre de un autoritarismo insepulto, que sigue negándose a morir y que cada vez que la memoria se despeja, aún con el PAN en el gobierno, aparece nuevamente. Pero lo valioso queda, ¿eh?, la transformación del sistema político, el sistema de partidos, la nueva Universidad Nacional, el sistema nacional universitario, la revolución cultural, los derechos humanos, la insuficiente pero notoria transformación de los cuerpos policiacos y por supuesto el derecho a la información y muchas tantas cosas que juntos hemos conseguido en estos últimos 35 años

Pero el saldo negativo sigue pesando y remando contra el futuro. Y nos preguntamos: ¿De qué tamaño, de qué tamaño es la verdad que encierra este pasado? ¿Hasta dónde la justicia del pasado se interpone en nuestra marcha hacia el futuro? ¿Cuál es el costo de la legítima e incesante búsqueda de justicia que aquí clamamos todos?

Y aquí estamos. Es un buen tiempo para preguntarnos: ¿Qué sigue? ¿A dónde vamos? Apostemos al futuro pero que a nadie quede duda: *2 de octubre y el Muro no se olvidan. Y el Yunque.*

(Aplausos de las fracciones parlamentarias priistas y perredistas)

- **EL C. PRESIDENTE DIPUTADO JUAN DE DIOS CASTRO LOZANO (PAN):** Procede atender la solicitud del señor diputado don Joel Padilla Peña y la mesa directiva que ha sido consultada expresa a la asamblea el guardar un minuto de silencio en el aniversario de los hechos ocurridos el 2 de octubre de 1968.

(Voz de una diputada de la fracción perredista: "¡El 2 de octubre!")

"¡No se olvida!", responden a coro los diputados perredistas)

(Puestos de pie todos los presentes respetuosamente guardan un minuto de silencio)